

Nuevas indagaciones sobre el periódico *Lanzarote* (1924-1928, Arrecife)

Mario Ferrer Peñate
marioferrer10@gmail.com

MARIO FERRER PEÑATE (Lanzarote, 1979), licenciado en Historia del Arte y en Periodismo, y doctor en Ciencias de la Información por la Universidad de La Laguna, es autor de numerosas publicaciones científicas y divulgativas sobre la comunicación social, la cultura y la historia de las Canarias Orientales. Con experiencia profesional en prensa, radio y televisión, en la actualidad es profesor de Enseñanza Secundaria y de la UNED, gestor cultural y coordinador del repositorio Memoria Digital del Cabildo Insular de Lanzarote.

Resumen

Entre 1924 y 1928, en dos etapas diferenciadas, pero casi seguidas (1924/1927 y 1928), se desarrolló el periódico más longevo que había tenido Lanzarote hasta la época y uno de los de mayor entidad informativa. El semanario *Lanzarote* reunió a importantes periodistas y relató una etapa histórica importante para la sociedad insular, tanto en lo social y cultural como en lo económico. Sin embargo, la escasez de ejemplares ha dificultado hacer un análisis profundo del mismo. Este artículo parte de la reciente aparición de ejemplares no analizados previamente, con lo que nos centraremos en comentar los nuevos datos, con el objetivo de aportar algo más de luz a una cabecera relevante pero poco estudiada.

Palabras clave

Periodismo, historia de la prensa, historia de la comunicación social, *Lanzarote* (1924/1927 y 1928), Islas Canarias.

Abstract

Between 1924 and 1928, in two different stages but almost continuous (1924/1927 and 1928), the longest running newspaper that Lanzarote had had until the time, and one of the most informative was developed. The weekly paper *Lanzarote* brought together important journalists and recounted an important historical stage for the island society, both socially and culturally as well as economically. However, the shortage of copies has made it difficult to make an in-depth analysis. This paper is based on the recent appearance of previously analyzed copies, with which we will focus on commenting on the new data, with the aim of providing more light to a relevant but little studied newspaper.

Keywords

Journalism, history of the press, social media history, *Lanzarote* (1924/1927 y 1928), Canary Islands.

Nuevas indagaciones sobre el periódico *Lanzarote* (1924-1928, Arrecife)

Mario Ferrer Peñate
Universidad de La Laguna

Lagunas por cubrir y limitaciones de la producción periodística histórica en Lanzarote

Precisamente, el periódico que vamos a analizar a continuación, *Lanzarote* (1924-1928), contaba en un artículo la anécdota de que la gente de Gran Canaria afirmaba que para leer los periódicos de la isla más septentrional del archipiélago «se tenía que poner un vaso de agua al alcance de la mano, porque sus artículos producían sed».¹⁶⁵ Sea rumor, leyenda o verdad, la anécdota ilustra una característica esencial que marcó la historia de Lanzarote: la falta de agua. A partir de esa escasez endémica, casi todos los indicadores del desarrollo socioeconómico de la isla hasta mediados del siglo XX mostraron, como pauta común, un retraso muy considerable respecto a otras zonas de Canarias y España.

En el terreno de la comunicación, el coste de la insularidad, el atraso de los transportes, el analfabetismo o la falta de masas urbanas no creó el caldo de cultivo más apropiado para la prensa local. No obstante, desde mediados del siglo XX comenzaron a surgir cabeceras localizadas en Arrecife, reflejando el dinamismo de la pequeña burguesía portuaria de la capital. Con duraciones habitualmente muy cortas y un marcado carácter político, cuarenta periódicos lanzaroteños surgieron hasta la llegada de la dictadura franquista.¹⁶⁶ Aunque el legado hemerográfico entre el siglo XIX y principios del siglo XX es menor que el de Tenerife, Gran Canaria o La Palma, no es menos cierto que supera al resto de islas del archipiélago. En todo caso, su valor histórico y literario es clave para la historia de la isla en este periodo, pero su estudio no solo se enfrenta a la fragilidad de los periódicos sino a la falta de fondos.

En el catálogo más completo publicado hasta fechas recientes, el de Agustín de la Hoz de 1985,¹⁶⁷ se citaban 47 periódicos lanzaroteños, pero en nuestra tesis doctoral elevamos ese número a 60, es decir un 27% más. Aunque de los pocos periódicos de

¹⁶⁵ *Lanzarote*, Arrecife, núm. 67, 18 de noviembre de 1925, p. 2.

¹⁶⁶ Para estudiar este periodo recomendamos la lectura de la edición parcial de nuestra tesis, FERRER PEÑATE, MARIO: *Prensa, sociedad y cultura en Lanzarote y Fuerteventura, 1852-1936*, Ediciones Remotas y Ediciones Densura, Lanzarote, 2014.

¹⁶⁷ HOZ BETANCORT, AGUSTÍN DE LA: «Publicaciones lanzaroteñas del pasado y presente siglo», *Lancelot*, Arrecife, núm. 100, 15 de febrero de 1985, pp. 28-33. Además de este artículo periodístico, el escritor e investigador Agustín de la Hoz escribió varias referencias más sobre este tema, destacando especialmente sus *Apuntes para una Historia del Periodismo Canario (Lanzarote)*, inédito, Las Palmas de Gran Canaria, 1961. Recientemente, el Archivo Municipal de Arrecife, custodio del Fondo Agustín de la Hoz, ha publicado una versión ampliada firmada en 1963: HOZ BETANCORT, AGUSTÍN DE LA: *Apuntes para una historia del periodismo lanciloteño (Lanzarote)*, Ayuntamiento de Arrecife, Arrecife, 2018.

cierta duración sí encontramos colecciones relativamente completas, con la excepción de *Lanzarote* (Arrecife, 1924-1928), de la multitud de cabeceras que solo tuvieron una breve existencia solo encontramos algunos ejemplares puntuales o ninguno. Este dato no se debe solo a la fugacidad de la vida de estas publicaciones, sino también a la falta de archivos más o menos completos en los que investigar. La escasez de colecciones privadas o públicas es un hándicap que nos hace pensar que probablemente existieron otros periódicos de los que ni siquiera nos han llegado referencias.

Además de la crónica precariedad económica de estas islas, otros factores han influido en esta situación, como por ejemplo la emigración, una constante histórica hasta la segunda mitad del siglo XX, que provocó estragos en la transmisión cultural intergeneracional. Llevando este fenómeno a nuestro terreno, nos encontramos que muchos periódicos lanzaroteños han aparecido en archivos de otras islas, especialmente en Gran Canaria. Algunos casos tan relevantes como *Crónica de Lanzarote* (1861-1863), el primer periódico impreso de esta isla, tiene sus mejores colecciones originales en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife y en la hemeroteca de la Sociedad Cosmológica de La Palma.

En el caso de Fuerteventura, isla incluida también en nuestra tesis, no existía ni una referencia más o menos genérica a la prensa de la isla, ilustrando las grandes lagunas bibliográficas que albergan las islas orientales. No solo los periódicos históricos han sido escasos, sino también los análisis de su devenir histórico. Sin embargo, la prensa de las islas más orientales de Canarias compone, como en otros lugares, una fuente de información de primera categoría para los historiadores e investigadores que se acerquen a estudiar cualquier vertiente del pasado. Las cabeceras locales se situaron a la vanguardia de los cambios sociales, relatando e influyendo hondamente no solo en la política sino también en economía, cultura, sociedad, territorio, transportes, etc. Desde el registro pormenorizado del movimiento portuario o de las iniciativas empresariales locales, hasta las abundantes colaboraciones literarias o las crónicas de las festividades populares y costumbres, los frágiles periódicos locales de Lanzarote y Fuerteventura son microcosmos cargados de información que ofrecen un amplísimo abanico de temas.

Relevancia del periódico *Lanzarote* (1924-1928)

El caso del semanario *Lanzarote* (1924-1928) es el más llamativo respecto a la falta de ejemplares. Durante nuestra tesis doctoral solo encontramos 31 números de una tirada que creemos que debió rondar los 220. En los últimos años han aparecido 21 ejemplares no analizados previamente, por lo que esta ponencia se centrará sobre todo en los datos que aportan estos nuevos números encontrados en diversas colecciones privadas. La relevancia de *Lanzarote* (1924-1928) radica en varias circunstancias, que podemos resumir en dos grandes apartados.

- a) Entidad periodística: *Lanzarote* puede ser considerado uno de los primeros intentos de empresa informativa en su contexto insular. Hasta entonces, la ma-

yoría de las cabeceras habían surgido como proyectos de claro interés político, mientras una minoría se vinculaba a motivaciones culturales o sociales. A diferencia de esos periódicos de naturaleza partidista, *Lanzarote* ofreció un intento de prensa con vocación de profesionalidad económica y no de órgano propagandístico político. Esta característica se aprecia en varias pautas importantes, como una mayor autonomía editorial, de manera que no se identificaba con una corriente ideológica, o por lo menos no de forma evidente y exageradamente partidista. También se aprecia una estructura más profesionalizada, con un organigrama de directores y redactores claro y una presentación formal más innovadora y actualizada. Así, por ejemplo, el periódico tuvo varios directores y empezó a ofrecer fotografías de forma frecuente, signos ambos de una concepción más moderna que las cabeceras insulares anteriores y más acorde con las tendencias coetáneas de las islas capitalinas y de las zonas más avanzadas del país, aunque con el retraso lógico de un área marginal como Lanzarote. La independencia y relevancia financiera del proyecto también se tradujo en una mayor presencia de la publicidad, que, tanto en los ejemplares encontrados recientemente como en los anteriores, llega a ocupar un tercio de la superficie de las páginas impresas de forma regular.

b) Entidad histórica y literaria: Para empezar, la duración de *Lanzarote* (1924-1928), lo convirtió en la publicación local más longeva en un contexto generalizado de periódicos de vidas muy cortas. Además, cubrió una etapa histórica bastante significativa. Fue el único periódico de cierta entidad durante la dictadura primorriverista, un periodo histórico que influyó hondamente en la siguiente etapa republicana y que también fue escenario de novedades económicas y sociales, remarcando el paso de Lanzarote hacia estructuras más modernas. Mención especial requiere el apartado literario, que se ha visto potenciado en los nuevos ejemplares hallados. La mayoría de las páginas de *Lanzarote* dedican mucho más espacio a los textos literarios y a la publicidad, que a las noticias locales o los editoriales.

Notas sobre el contexto histórico y comunicativo en la época de *Lanzarote*

La etapa en la que se desarrolló el semanario analizado coincide con el lento pero progresivo acercamiento de Lanzarote hacia estructuras socioeconómicas más modernas. El paso de un modelo rural hacia otro más urbano y con la pesca como motor de crecimiento tuvo en el periodo de entreguerras una destacada aceleración. El fin de las pautas del Antiguo Régimen fue un proceso muy pausado en una de las islas más pobres de un archipiélago alejado de las metrópolis europeas. Este retraso se nota en casi todos los ámbitos, como señalaba hace ya tiempo el profesor Martín Ruiz para explicar cómo las tasas de natalidad se mantuvieron muy altas hasta los años sesenta y setenta del siglo XX:

«La naturaleza de la formación social y económica de las Canarias Orientales, cuyas relaciones de producción pre capitalistas adquieren sus rasgos definitorios en el contexto de una sociedad rural, de escasa división del trabajo y bajo nivel de sus fuerzas producti-

vas determina el estancamiento elevado de la fecundidad canaria [...] Sociedad agraria, preindustrial, de fuertes niveles de analfabetismo absoluto y relativo y de predominio abismal de las clases dominantes, grandes propietarios de la tierra y minoristas».¹⁶⁸

Siguiendo con la dinámica histórica en la que se combinaban largas etapas de economía de supervivencia básica, con breves coyunturas de crecimiento debido a la exportación de algún producto, Lanzarote salía en la década de 1920 de un periodo especialmente complejo por las restricciones que supuso al comercio internacional la I Guerra Mundial. Los años veinte fueron una etapa de relativa prosperidad para toda Canarias, aunque Lanzarote volvió a vivir sequías y el propio periódico estudiado recogió las habituales peticiones de rebaja de impuestos agrícolas y de exportación. Más que el campo, el protagonismo creciente fue para la pesca y la salazón de pescado, impulsada por las capturas en la cercana costa africana y con Arrecife como principal núcleo. Una tendencia en la que se ahondó en la etapa republicana y en la posguerra. Así, las mejoras económicas y sanitarias del inicio del siglo XX permitieron un crecimiento notable de la población insular tras décadas de estancamiento y emigración continuada.

Evolución de la población de hecho de Lanzarote (1877-1940)

Año	Población
1877	17.517
1887	16.409
1897	17.299
1900	17.556
1910	19.436
1920	21.516
1930	22.430
1940	27.476

Fuente: censos históricos. Instituto Nacional de Estadística (www.ine.es).

Lanzarote había sido una isla de señorío, marcada por la falta de agua, pero ya desde el siglo XIX había consolidado una pequeña burguesía comercial y exportadora asentada en la nueva capital, Arrecife. Parte de esa élite también promovió el asentamiento de una mentalidad más abierta, mercantil e ilustrada. La extensión de ideas de laicismo y generalización de la educación o la creación de sociedades, periódicos o

¹⁶⁸ MARTÍN RUIZ, JUAN FRANCISCO: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales, (siglo XIX y XX)*, tomo I, Mancomunidad de Cabildos, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas, 1985, pp. 271-272.

logias masónicas fueron novedades frente a las ideas conservadoras y religiosas imperantes.¹⁶⁹ Desde el principio de siglo XX también llegaron ideas socialistas y anarquistas, al tiempo que comenzó a formarse un primitivo movimiento obrero. No obstante, para ponderar la implantación de estas nuevas corrientes frente al caciquismo y el conservadurismo tradicional conviene recordar que las fuerzas fueron muy minoritarias en las elecciones de la II República, salvo en Arrecife.

Elecciones legislativas en la II República en Lanzarote

Año	Izquierdas	Derechas	Total
1931	741	1.775	2.516
1933	599	4.481	6.229
1936	1.126	4.862	6.029

Fuente: Millares Cantero, Agustín: *La Segunda República y las elecciones en la provincia de Las Palmas*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas, 1982.

Respecto al ámbito socio-educativo y comunicativo, que afecta especialmente al mundo de la prensa, se vivieron también una serie de mejoras importantes en el primer tercio del siglo XX. La llegada del cable telegráfico o la mejora de las infraestructuras portuarias permitieron una mejor conexión con el exterior, al tiempo que en los años 20 y especialmente en los 30 se crearon abundantes escuelas y también el primer instituto de enseñanzas medias, que estuvo precedido por un centro de artes y oficios, y una escuela de pesca. Todos estos pasos deben ser observados con la cautela de que se partía de un gran atraso secular, como permite comprobar los índices de analfabetismo, aún muy alejadas de las medias nacionales y regionales. En 1930, el nivel de analfabetismo en Lanzarote era del 71%, mientras en la ciudad de Las Palmas era del 33%.¹⁷⁰ Estas limitaciones materiales también llevaron al propio semanario *Lanzarote*, como a otros anteriormente, a imprimirse en Las Palmas en su segunda etapa (1928). La prensa regional y nacional llegaba a la isla a través de vapores correos con una periodicidad semanal.

Respecto a la prensa local, el inicio de la centuria trajo una proliferación de cabeceras no vista nunca antes, aunque casi todas tuvieron una duración escasa, una marcada tendencia partidista y una frágil o nula intencionalidad empresarial y profesional. El impulso político e ideológico fue el principal motor de los 30 periódicos que vieron la luz en Lanzarote entre 1898 y 1936. La isla todavía no reunía las condiciones

¹⁶⁹ Recomendamos ver en este sentido HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MANUEL: «Cambio social y transformaciones culturales en Lanzarote durante el siglo XIX», en *III Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote*, tomo I, Cabildo de Fuerteventura, Puerto del Rosario, 1989, pp. 271-326.

¹⁷⁰ ÁLVAREZ, MARCELO: *Estructura social de Canarias II. La reproducción social del subdesarrollo*, CIES, Las Palmas de Gran Canaria, 1980, p. 250.

para mantener empresas informativas locales y el periódico *Lanzarote* fue uno de los intentos más serios de caminar en ese sentido.

Características del periódico *Lanzarote* (1924-1928)

Como ya hemos señalado, en este artículo nos vamos a centrar en las aportaciones que nos permiten hacer los ejemplares encontrados recientemente, aunque comentaremos algunas pautas generales del periódico que nos ayuden a situar esta nueva información.

Aspectos informativos y empresariales

En nuestro primer acercamiento a *Lanzarote* fechamos el final de la primera etapa en junio de 1927, pero con los últimos ejemplares encontrados esa fecha hay que ampliarla hasta octubre de ese año. En relación a la segunda etapa, imprimiéndose ya en Las Palmas «por imperativos de las circunstancias»,¹⁷¹ seguimos creyendo que fue de enero a diciembre de 1928.

Respecto a la composición interna, los ejemplares hallados en estos últimos años confirman que los dos directores que tuvo *Lanzarote*, Leopoldo Díaz Suárez y Tomás Lubary González, se turnaron en el cargo en distintas etapas, y aunque no hayan aparecido datos concretos de los motivos, sí se confirma que Leopoldo Díaz seguía publicando textos con frecuencia, incluso cuando pasó una larga estancia en Guinea. Sí es muy significativa la noticia recogida por el propio semanario de que Rogelio Tenorio, coronel de la guardia civil que desde 1927 figuraba en la mancheta como administrador, fuese nombrado Inspector General de Seguridad en la isla ese mismo año.¹⁷² Los redactores aparecían en la mancheta durante los primeros años (Fernando Serrano y Manuel Fuentes) y los nuevos ejemplares han permitido confirmar y encontrar nuevos colaboradores.

En una época de dictadura y de férreo control gubernativo de los medios de comunicación, *Lanzarote* deambuló por un terreno ideológico un tanto ambiguo, como señalamos ya en el primer análisis que hicimos de este semanario. Hay que recordar que en sus primeros años el periódico llevaba el sello de «Visado por la censura» y, partir de 1927, la mancheta recogía que «Los colaboradores son responsables de sus escritos».

Aunque era cercano a ciertas figuras del poder local, *Lanzarote* no actuó como un órgano propagandístico. Alabó formalmente a Primo de Rivera y a sus primeras figuras, pero tampoco dedicó muchos editoriales y espacio a su promoción. Y en el terreno de la política insular varió entre los textos de aprobación y alguna crítica concreta, como ya señalamos en nuestro primer acercamiento a esta cabecera, pero, en

¹⁷¹ *Lanzarote*, núm. 1, 22 de enero de 1928, p. 1.

¹⁷² *Ibíd.*, núm. 131, 30 de enero de 1927, p. 1.

general, no publicó mucha opinión política local. *Lanzarote* tampoco no se prodigó en notas nacionales o locales sobre la Iglesia, la monarquía o el ejército.

Esta idea de una cierta neutralidad política se refuerza también por la pluralidad que ofrece el perfil de sus colaboradores. Una de las pautas llamativas de *Lanzarote* es que participaron figuras que luego siguieron un desarrollo ideológico muy variado. Así, algunos colaboradores destacados de *Lanzarote*, como Casto Martínez, Andrés Fajardo o Manuel Molina Orosa se vincularon más tarde al Partido Republicano Radical de Lanzarote. Y el periódico local más cercano a esta corriente fue *Acción* (Arrecife, 1932-1934), que tuvo como director a Leopoldo Díaz Suárez. Sin embargo, el otro director, Tomás Lubary, y algunos anunciantes importantes de *Lanzarote* como Francisco Sáenz o Eduardo Martínón Tresguerras fueron miembros destacados del PSOE local durante la II República. Republicanos radicales y socialistas tuvieron una breve etapa de coalición durante la II República en Lanzarote, para luego ponerse en sectores opuestos, momento en el que usaron sus periódicos respectivos (*Acción* y *Tiempos Nuevos*) como punzantes armas en sus batallas en la opinión pública insular.

Estos últimos números encontrados nos llevan a afirmar que *Lanzarote* fue un periódico más cultural que político, siempre enmarcándose esta afirmación en que nos hallamos en una época de libertades de expresión muy restringidas. En el terreno del planteamiento informativo y formal no hay novedades concretas destacadas, aunque creemos que nuestro análisis nos lleva ahora a pensar que la cabecera tenía una orientación casi más cultural que periodística, combinando en protagonismo la escritura creativa con las notas de actualidad. En las 4 páginas semanales de *Lanzarote*, los textos de información local (social, económica o política) tenían una extensión similar o menor a la de las colaboraciones literarias, mientras los editoriales o artículos de opinión política o social de sus colaboradores eran secundarios y no muy frecuentes.

En general, la organización de *Lanzarote* solo tenía como espacios seguros la publicidad y las pequeñas secciones más habituales («Suelos y Noticias», donde se comentaban breves notas de actualidad insular; y «Telegramas. Última hora», con información nacional e internacional). El resto del paginado, que solían ser las dos primeras páginas, era para textos literarios de distinta índole y alguna información local destacada o artículo de opinión, además del clásico corte y pega de otros periódicos.

Los nuevos ejemplares sí confirman el novedoso impulso comercial de esta iniciativa. Frente a la escasez de sus predecesores locales, en *Lanzarote* los anuncios tenían un espacio destacado, de entre 2 páginas como máximo y 1 página como mínimo, es decir, oscilaba entre el 50 y 25% del paginado total. Con un precio de suscripción de 1 peseta mensual, *Lanzarote* no contaba con el apoyo de las suscripciones de un grupo social de correligionarios de una causa política o partido, como había hecho la mayoría de los periódicos lanzaroteños anteriores, y recurrió a anunciantes cercanos a los miembros del periódico. Entre las empresas de publicidad estaban comercios y apellidos muy conocidos de Arrecife como Francisco Sáenz Infante, Eduardo Martínón Tresguerras, Eduardo Coll Díaz, Ezequiel Morales Rodríguez, Manuel Arencibia... En comparación con el resto de periódicos locales anteriores, llama la atención

la falta publicidad de consignatarias y líneas navieras, que habían sido el principal sector anunciante, mientras la novedad eran los anuncios de coches.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

3 Plus trimestre

PAGO ADELANTADO

LANZAROTE

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de Lanzarote y Fuerteventura

COMUNICADOS: 5b. Cta. líne.

ENUNCIOS: PRECIOS MODICOS

No se devuelven los originales

Año I

Núm. 37

Las Palmas-Gran Canaria, 7 Octubre 1928

Se publica los domingos

Lo típico de las Provincias Canarias

Por Angel Guerra.

Los antiguos colocaban en Canarias el viejo jardín de las Hesperides y jardín común siendo en nuestro tiempo. Parque graciosa a un clima privilegiado, se da en su suelo todos los árboles y todas las plantas de las zonas terrestres más contrastadas. Ahí Heine, el poeta de las melancolías incurables, pudo haber visto convertido en realidad el sueño que le parecía imposible de que las ruinas de los cinos del Norte se entrelazaran con las normas de las palmeras del desierto y de los naranjos en flor.

De isla a isla el paisaje cambia casi por completo. A veces la transición es notoria, pero no brusca. En cambio, otras veces, el contraste es sólo más que notorio. Del espléndido panorama del inmenso valle de la Orotava, en Tenerife—que al verío cuenta la leyenda que Humboldt, después de recorrer el mundo y contemplada las maravillas de la Naturaleza, hizo la ruilla y flor—y el valle de Arguila, en la isla de Palma, que es de una soberbia hermosura, se pasa a las litánias de tierra resaca de Fuerteventura, con un aspecto profundamente impresionante de desolación lunar, también a los arenales, el JABRE, de la isla de Lanzarote, con sus medianas mercedios a merced del viento, que parecen ser una prolongación del Sahara fronterizo. En unas islas la vegetación tiene una exuberancia de bosques vírgenes americanos. Copulantes tilos, laureles, dragos centenarios, dan, en algunos paraísos, la sensación de selvas tropicales. En cambio, en los paraísos de otras islas la vegetación—sobre las gigantescas palmeras, que abren en lo alto sus ramas de abanico—es requitosa, ligera que se elevan en los socorones de la petrificada lava volcánica; chumberas y cactus, que recuerdan la vegetación del Marruecos cercano. Unos paraísos los abren el curso del agua vallarima, que se desliza entre el verdor de las ruinas, de los canchales, mantenido aquí y allá la acción de un molino pasando por entre patios cuajados de flores, a la sombra opasible de los árboles. En otro apenas se divisan los senderos en el largo y fatigoso arenal que brilla con hirientes resverberaciones metálicas, sendas que a veces borra la brisa libre del mar cada vez que sobreviene una de las casi casinas de los rebanos y el andar soñoliento de los camellores casi en caravana. Y otros paraísos son la actuación de la tierra resaca y del agua, sed en la tierra resaca y sed hostigada ra como un apéndice dantesco en los seres humanos. Y otros paraísos no es una gota de lluvia, que sería como un don de misericordia.

Y en las ciudades y caseríos preside típicamente el verde el paisaje. Las ruinas, con su tráfico internacional, han dado a Las Palmas y a Santa Cruz de Tenerife cierto hincapié de un mundo cosmopolitano. Pero algunas ciudades, como la Orotava, que mantiene en sus vie-

Leyenda histórica de Lanzarote

A mi amigo Lorenzo Betancort

Próximo al año mil y cuatrocientos Mandaba en Lanzarote el Rey Zancarmos. De quien se, con escabrosos miramientos. La historia o la leyenda orde mil tramos. Dicese, de sobrado compiacente. Con un trasiego que frena el cambio. La abandonó muy confiadamente. A un tal Ruiz de Avendaño que ella amaba. Como es, que este abandono engendró amores. Siendo una niña RUBIA, vease el fruto. Y cuando el Rey no vio nada en los autores. Pronto, el vicio, vio en Ruiz el sustituto. BLANCA y RUBIA la niña, leo nombrado. Fue origen, el amor, de la sospecha. Que al trasiego de temas coronado. No está la plebe al disimulo hecha. Capdillo la fama del sucesor infame. Monchero el brillo de la Cosa egregia. Pues no hay nada que más la honra infame. Que el caer que muere en sacro regío. Y así al principio no hubo lindeamiento. Por la sucesión de los coronas. Es que antes se ese capdrio nacimiento. La historia, otras dos estancias menciona. Timoteo, de origen no dudoso. Y también en Guanarime, el otro hermano. Que en el trono cingado fue dicho. Ni tampoco olgano se hizo anciano. Timoteo, sucesor el buen Zancarmos. Desde niño y niño entre sus manos, Pues castivo hecho fue, según es fama. Por ferocia pirata sevillana. Su hermano Guanarime le sucede. Casado con su hermana CO LA BLANCA. De quien nace Guadafira, que no puede Subir ya al trono en sucesión tan franca. Es de origen bastardo por su madre. Según algunas autoridades locales. Y la esposa legítima del padre. No basta a enmudecer palabras locas. Así la joven viuda, atribulado. Plena en la suerte de su tierra infame. En el concilio, su alma desolada. Todo el cariño de su pecho amata. Que si ca príncipe sometera, entera. A la prueba cruel que el pueblo exija. LA PALMERA DE ELBO y a la misma hoguera. Valiente ha de sufrir aunque la hija.

(Continuará)

Cosas de cho Elías...

Para LANZAROTE

—¡Grabé!

—¡Pip que en roya no va más, muchacho!

—¡Ya voy!

—¡Ya vas... cuando se te ocurra y ti. Estás esperando que seño. Merco te raya y no te prece los apatados. No sabes que tenemos que día a cujer chollita, y hay que dir templea.

Y mientras Elías reafirmaba por que Gabrielillo no se levantaba temprano y preparaba el bato para la faza del día siguiente, éste se restregaba los ojos, mello dormido, y después de restarse y calzar las solitas, se fue a la casa de seño Merco, por una cosa que debía usar su padre con riesgo de las Nieves, para atar la tabla del andamio donde debía guindarse. Gabrielillo sintió miedo al tocar a la puerta y oír el ladrido del perro, que con su voz caverna y amenazante trataba de salir por el postigo y agredir al intruso que en hora tan intempestiva venía a turbar el sueño de su actor amo. Cuando volvió con las cuerdas, ya su padre tenía la cena lista, la burra vega para el para su hijo la horca, que aunque algo asustosa, se debía montar. Siempre apurado el vicio y renivo el hijo, emprendieron el camino que conduce a las Nieves. Mientras cho Elías sacaba humo de su cachimba palmera, Gabrielillo se burgaba tranquilamente la nariz, burgando a su vez los hilares de su cabalgadera, con el consiguiente sobresalto del moqueo, a lo que era está tan amante. ¡Fuerte tiesto!

Al llegar a la ciudad, apenas se asomaba la aurora en el horizonte grisáceo. El ruido matinal y el susurro, habían temblar de miedo al pobre Gabrielillo, al ver que su padre se dispone a colgarse en la tabla al borde del precipicio, a cuyo pie venían incesantemente arrollando las claras nevas del mar, buscando el siguiente punto amañado, en sus monomílicas catenetas, muelles.

Cho Elías, siempre grave y diligente, daba órdenes para que todo que fuera listo, pues era la mejor hora para la resolución de la orella, por hallarse esta azarosa, más tarde valdría el sol, y se pondría bronca demagujándose, Gabrielillo laquira.

—¡Pero, cristiano! Si no se ve.

—¡Mas que sea el tiempo. Asína que asace.

—¿Y el joyo?

—No es momento.

—¿Pueden aiken la guinda? ¿Cómo se asustado?

—La burra y tu.

—La burra y yo? ¿Y si nos asustamos?

¡Jagan tucazas. Cuando lleve la gana te grito desde abajo tu jaleo, pol cabresto e la burra, y ella lafara lamada.

—¿Que no vamos a poner, cristiano?

—¡Jalan!

—¡Pero usted está loco!

Leopoldo Díaz Suárez

Comisionado y Representaciones

Agente Colegiado

Arrecife (Lanzarote)

Contenidos temáticos y literarios

Respecto al análisis de los contenidos de *Lanzarote*, ya los ejemplares que encontramos para nuestra tesis doctoral señalaban la preocupación por temáticas tradicionales de la prensa local de la isla, problemáticas que se repetían incluso en cabeceras de tendencias ideológicas muy diversas. Algunas de las que trata *Lanzarote* con más asiduidad son las demandas de mejora en los transportes, la búsqueda de nuevas alternativas económicas sólidas y, especialmente, las sequías y la falta del agua.

Como elementos diferenciales respecto a los periódicos previos, *Lanzarote* careció del frecuente juego partidista de la época anterior, cuando la pluralidad política daba pie a la clásica dialéctica de furibundos ataques contra los adversarios y encendidas defensas de los representantes propios. Aun así, se publicaron algunos comentarios veladamente críticos sobre la labor de las instituciones locales, como el que se quejaba del retraso en el viaje de la comisión de representantes del Cabildo y del Ayuntamiento a Madrid para tratar varios temas: «Ha pasado el verano, mala época decían, para ir a Madrid. Ha pasado septiembre, estamos en octubre y la comisión no da señales de querer emprender el viaje. ¿Es que hay algo que se lo impida? ¿Es que han resuelto sin su gestión problemas de vital interés para nuestra isla como son, entre otros, el Grupo Escolar y el suministro de agua».¹⁷³

En el texto de 1963 de Agustín de la Hoz, editado recientemente por el ayuntamiento de Arrecife, el investigador comenta que «una polémica sobre los ‘camino vecinales’ le cuesta el cargo a Tomás Lubary González, que cesa como director de este semanario el 8 de mayo».¹⁷⁴ No hemos podido comprobar la veracidad de esta afirmación, pero *Lanzarote* tenía relación con figuras locales destacadas como Rogelio Tenorio, Eugenio Rijo o Francisco Sáenz Infante, hermano del presidente del Cabildo y en la mayoría de las ocasiones usaba un lenguaje muy suave: «Con un poco de iniciativa y otro poco de buena voluntad, creemos que pueda nuestra Autoridad local dar cumplimiento a cuanto ha ordenado sobre tan importante asunto el Departamento ministerial aludido».¹⁷⁵ Frente a la falta de debate político, el semanario tuvo bastantes notas sobre problemas sociales, especialmente los sanitarios, que fue uno de los sectores a los que se dedicaría profesionalmente uno de sus directores, Leopoldo Díaz.

En el sector económico, lo más novedoso fue la multiplicación de noticias vinculadas a la pesca, atestiguando su creciente relevancia socioeconómica. En los nuevos números aparece mucha información relacionada con el Pósito de Pescadores, puesto en marcha por el gobierno: «no podemos menos que admirarnos del desarrollo alcanzado por esta sociedad en sus seis años creado cuenta con una escuela con dos profesores competentes, salón de cine, cooperativa de efectos navales y además da sus asociados médicos y una pequeña pensión cuando caen enfermos».¹⁷⁶ *Lanzarote* se posicionó a favor del Pósito frente a lo que consideraba como ataques infundados de

¹⁷³ *Ibíd.*, núm. 114, 26 de octubre de 1926, p. 3.

¹⁷⁴ HOZ BETANCORT, AGUSTÍN DE LA: *Apuntes para...*, op. cit., pp. 305 y 306.

¹⁷⁵ *Lanzarote*, núm. 163, 18 de septiembre de 1927, p. 1.

¹⁷⁶ *Ibíd.*, núm. 13, 15 de abril de 1928, p. 1.

los armadores, llamando a la «paz social de una franca armonía y el propietario» y rechazando la «luchas de clases».¹⁷⁷

También empezaron a publicarse artículos sobre la potencialidad de las conservas para el futuro socioeconómico de la isla, como el firmado por Fernando Serrano, en el que además de apremiar a potenciar las conservas canarias y nacionales frente a las francesas, señalaba premonitoriamente que para Lanzarote aquella estrategia podría permitir que «los brazos que yacen inactivos en nuestra agricultura, por castigo de nuestro régimen de lluvias, podrían entrar en actividad en esta gran industria de la mar».¹⁷⁸

Entre los sucesos locales, tuvo especial seguimiento todo lo relacionado con el asesinato de María Cruz en 1919, recogiendo fragmentos publicados por periódicos regionales, como la noticia del descubrimiento de los verdaderos asesinos ocho años después.¹⁷⁹ En el análisis de contenido de los nuevos ejemplares hallados de *Lanzarote*, las principales novedades son las literarias, dado que tuvieron sobre todo a la escritura creativa como principal protagonista, lo que nos ha permitido encontrar nuevos colaboradores y seguir la pista a varias series largas de escritores de Lanzarote habituales.

De Leopoldo Díaz Suárez se han estudiado y publicado varios trabajos de su obra,¹⁸⁰ que en *Lanzarote* se plasma en algunos poemas y más en las notas periodísticas firmadas con el pseudónimo muy habitual de *Teudiselo*. Del otro director del periódico, Tomás Lubary González, hay menos reseñas y nosotros creemos que en el semanario fue quien usó el frecuente pseudónimo *Diógenes*. Bajo esta firma apareció una larga serie de artículos titulada «Bocetos a pluma» en donde realiza perfiles biográficos de figuras muy conocidas de la sociedad insular, entre las cuales estaban muchos de los colaboradores del periódico. Ya sea con sus nombres propios o con pseudónimos, los textos de ambos son muy abundantes y de gran calidad literaria. Además, los dos desarrollaron una amplia carrera como colaboradores o directores de otros periódicos, aunque ninguno con la duración y entidad de *Lanzarote*, por lo que sería recomendable seguir profundizando en el futuro en la obra de ambos, y especialmente en la de Tomás Lubary por ser el menos conocido.

Otro pseudónimo importante fue *René*, que Agustín de la Hoz lo identifica como Lorenzo Betancort Cabrera, mientras Eliseo Izquierdo lo hace con Andrés Fajardo Ferrer.¹⁸¹ Sea uno u otro, lo significativo es que *René* firmó la serie «De mi cartera», basada en crónicas de carácter histórico literario sobre lugares y monumentos de la isla. Con la firma inequívoca de Lorenzo Betancort también apareció una destacada y larga serie de artículos titulados «Comentando la tradición», de contenido histórico.

¹⁷⁷ *Ibidem*, núm. 132, 6 de febrero de 1927, p. 2.

¹⁷⁸ *Ibidem*, núm. 163, 18 de septiembre de 1927, p. 2.

¹⁷⁹ *Ibidem*, núm. 158, 14 de agosto de 1927, p. 2.

¹⁸⁰ PERERA BETANCORT, FRANCISCA & JOSÉ DÍAZ BETHENCOURT: «Aproximación a la obra de Leopoldo Díaz Suárez», en *XIII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, tomo II, Cabildo de Fuerteventura, Puerto del Rosario, 2009, pp. 575-598.

¹⁸¹ IZQUIERDO, ELISEO: *Periodistas canarios. Siglos XVIII al XX. Propuesta para un diccionario biográfico y de pseudónimos*, tomo I, Gobierno de Canarias, La Laguna, 2005, p. 487.

Otros pseudónimos habituales fueron *Juan Rejón o Chimida*, pero también aparecen poemas, crónicas y textos literarios de otros nombres locales muy destacados como Gonzalo Molina Orosa, Gabriel Yáñez, José E. Déniz, Eugenio Rijo Rocha, Andrés Fajardo Ferrer, Casto Martínez González, Santiago Bonilla, Jordán Bethencourt, Juan Ruano y *Ángel Guerra*. *Lanzarote* también ponía textos de autores canarios y españoles clásicos y contemporáneos, y, además de literatura, el semanario publicaba abundantes notas culturales, relacionadas con teatros, conciertos, charlas o eventos en las sociedades de la época, principalmente las de Arrecife.

Conclusiones

Las indagaciones en los números recientemente hallados del periódico *Lanzarote* confirman las principales características señaladas en nuestro estudio previo, aunque también nos permiten incorporar algunos nuevos matices respecto a su orientación ideológica y resaltar la entidad literaria y empresarial que tuvo para su contexto espacial y temporal. A través de los nuevos ejemplares encontrados se remarca la modernidad de la estructura informativa y empresarial de esta cabecera: publicidad abundante, buen diseño, recursos gráficos, periodicidad frecuente, gestión profesionalizada o semi-profesionalizada, plantilla con redactores y directores, etc.

Respecto a las temáticas locales tratados más habitualmente, observamos que coinciden con las ya señaladas previamente: agua, economía, transportes, sociedad... Lo novedoso fue una mayor atención de la vista anteriormente a la pesca y a algunas problemáticas sociales, fruto, probablemente, de los cambios económicos del momento y del gusto de sus directores. En la línea ideológica se confirma su cercanía a figuras gubernamentales locales, aunque no actuara en absoluto como órgano propagandístico del régimen y, en algunos casos, se atreviera a una tímida crítica a las autoridades locales.

La principal novedad, probablemente, viene del alto contenido literario. La profusión y la calidad de las frecuentes colaboraciones de escritores, poetas o cronistas relacionados con *Lanzarote* nos lleva a pensar que esta cabecera tuvo sobre todo un sentido cultural para sus promotores. Un periódico más moderno e independiente en lo económico y formal que sus predecesores locales, la mayoría de los cuales eran solo directamente portavoces de los partidos o plataformas de lanzamiento de figuras o corrientes políticas. Con *Lanzarote*, probablemente estemos ante uno de los primeros y tímidos intentos de empresa comunicativa con visos de profesionalidad, aunque debe ser entendida más como fruto de una vocación literaria que puramente informativa, en una época tampoco propicia para el libre intercambio ideológico. Esperamos que en los próximos años aparezcan más ejemplares de *Lanzarote*, así como de otras publicaciones de las que tenemos pocos datos. El objetivo final es completar mejor el puzzle de la historia de la prensa en Canarias y fomentar el establecimiento de las necesarias comparaciones con otros contextos nacionales e internacionales.